

HALLAZGO DE UN CUEVA INÉDITA CON ENTERRAMIENTO DEL BRONCE

Juan Ramos Barceló
Espeleo Club Castelló

En el paraje conocido como Montornés, dentro del término municipal de Benicasim, dominado por el castillo del mismo nombre y donde en la actualidad existe una urbanización de carácter residencial, se descubrió en 1981, de manera fortuita, esta cavidad.

El descubrimiento se produjo al realizar los trabajos de excavación de una estancia subterránea para su uso como bodega, junto a un chalet ya construido. Concretamente la cavidad apareció al retirar una pesada losa de piedra, dejando una abertura, de sección casi circular y de un metro de diámetro, que daba a un conducto vertical de unos 3 metros, finalizando en la pequeña sala subterránea que constituye la cavidad natural y cuya topografía se presenta adjunta.

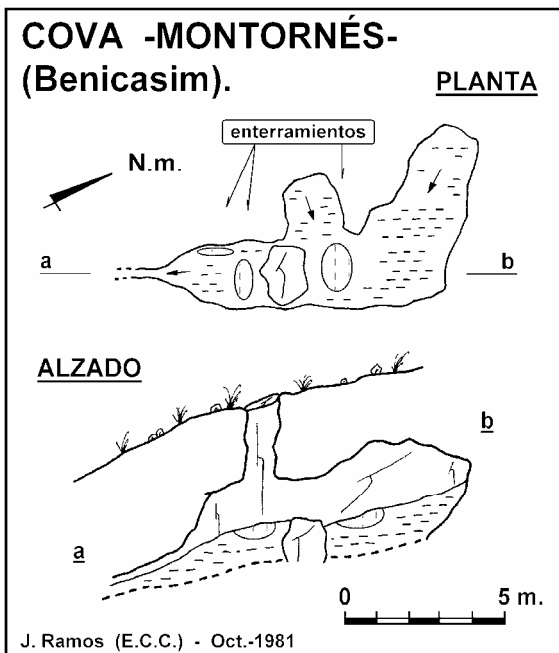
Esta cavidad subterránea, oculta hasta ese momento, tenía forma de letra "F", con una longitud del lado mayor de unos 9 metros y 2 metros de anchura en planta, con los dos tramos transversales se alcanza un recorrido total de 16 metros. La altura media era de unos 2 metros, mientras que su desnivel total alcanzaba la cota de -5'2 metros. En el centro de esta pequeña sala había una gran roca de 2 x 1'3 x 1'1 metros que la dividía en dos.

De la observación directa se advertía que había existido una circulación de aguas procedentes de la filtración de las superficiales, aproximadamente de norte a sur, que había acumulado una gruesa capa de sedimentos



Entrada a la cueva

arcillosos y arenosos a ambos lados de la gran roca y en donde se acumulaban los res-



tos de varios enterramientos por inhumación datados de muy antiguo, probablemente del Bronce Valenciano.

El macizo montañoso del Desierto de Las Palmas, concretamente el núcleo situado entre los términos municipales de Castellón y Benicassim, está formado mayoritariamente por areniscas rojas terciarias del Buntsandstein, pero en su parte baja aparecen zonas calizas, que en la zona de las urbanizaciones de Montornés pertenecen a los estratos inferiores del Malm Jurásico. Estas calizas del Malm son propensas a que por las grietas existentes, la filtración de las aguas de lluvia haya formado, al cabo del tiempo, multitud de pequeñas cavidades subterráneas de tipo cárstico, muchas de las cuales son inaccesibles por ser sus bocas muy estrechas, o haber sido taponadas por derrumbamientos. Varias de estas cavidades han sido reportadas en las faldas de las montañas que dan sobre el mar entre Castellón y Benicasim, algunas de las cuales se han interpretado como cavidades de inhumación, generalmente data-



Adornos encontrados en la cueva

das de tiempos preibéricos del llamado Bronce Valenciano. Una de estas cavidades es la que nos ocupa, ya que en su interior se encontró, entre una capa de sedimentos arcillosos depositados al circular el agua por su interior, restos óseos humanos, cerámica, objetos de adorno realizados en concha, etc....

Fueron precisamente los albañiles que construían la bodega, al vaciar esta capa de sedimentos, cuando se encontraron con los restos arqueológicos entremezclados con la tierra y piedras, pues en esos momentos el yacimiento ya había sido destruido.

Nuestra actividad se limitó entonces a clasificar e inventariar cuantos restos se encontraron entre la tierra extraída, topografiar la cavidad y situar aproximadamente en la planta trazada la probable disposición de las inhumaciones.

Constituye un lamentable suceso, que por ignorancia y precipitación se produzcan destrucciones de este tipo de hallazgos, perdiendo una ocasión excelente para estudiar científicamente un enterramiento completamente virgen de esta datación tan remota.

La cavidad en cuestión es de formación puramente cárstica, excavada en roca caliza y en la que se aprecia la circulación de las aguas subterráneas, perdiéndose éstas por angosturas en ambos extremos. Actualmente, y en épocas de grandes lluvias, todavía debe circular el agua, pues se apreciaban las marcas dejadas sobre los sedimentos. En algunas zonas de las paredes existían formaciones reconstructivas (coladas, estalactitas y estalagmitas) pero en cantidad reducida y de pobre calidad.

También se apreciaba en el suelo un sedimento compacto de piedras y arcilla que rellenaba el fondo de la cueva. La estratigrafía de estos sedimentos no pudo realizarse con exactitud, pero en base a los restos que quedaban adheridos a las paredes, parece ser que el estrato de los enterramientos debía estar entre 15 y 20 centímetros por debajo de la superficie.

Relaciono a continuación, de forma muy somera, los materiales arqueológicos observados, agrupados en tres apartados: restos óseos, cerámica y adornos.

Restos óseos: Todos los restos parecen ser humanos. Destacan un fémur derecho completo y varios fragmentos de otros tres, más de 27 fragmentos de huesos largos de extremidades, una mandíbula inferior completa y fragmentos de otras dos, restos de bóvedas craneales de dos individuos adultos, más de 18 dientes y numerosos fragmentos óseos de otras partes. Todos estos datos parecen concluir que el enterramiento correspondía a dos adultos y un niño de 7 a 8 años, sin poder precisar, de esta simple observación, el sexo de los tres individuos.

Cerámica: Varios fragmentos de cerámica a mano realizada con pasta negra, con desgrasante de gránulos blancos bastante gruesos. En todos los casos hay engobe interior y exterior. La parte exterior está bruñida. En los fragmentos decorados se aprecian cordones de 5 a 8 mm. de anchura con impresiones, al parecer digitales. La única asa recuperada es del tipo tetón. La mayor parte de los fragmentos son de pequeño tamaño.

Adornos: 45 cuentas de collar de concha (*Glycymeris*) en forma de cilindros perforados de unos 9 mm. de diámetro y 3,5 mm de espesor, en color blanco. Un colgante de malaquita de color verde, de forma ovalada y perforado en un extremo. Conchas perforadas de un nerfido (*Smaragdina viridis*). Brazaletes de conchas de bivalvo perforadas.

En la actualidad la cavidad como tal ha desaparecido, constituyendo en estos momentos una estancia subterránea adosada a una edificación de tipo residencial, enclavada en la urbanización denominada "Montornés", del término municipal de Benicasim.